

Una exquisita combinación

■ Carlos García-Monzón (escultura) y Guillermo Serrano (pintura), exponen en el Deutsche Bank

DEUTSCHE BANK



Dentro del marco artístico que durante este mes, y hasta primeros de diciembre se ofrece al público, cabe hacer mención de la muestra que dos artistas de excepción realizan en Madrid con el patrocinio del Deutsche Bank.

Carlos García-Monzón (Bilbao, 1938) destaca por el dominio de la escultura, retomando el ideal de serena belleza contenido en la estatuaria grecorromana y, posteriormente, en los ideales neoclásicos de fría y pulida textura.

Será en la prestigiosa Fundación Capa, con la supervisión del escultor Eduardo Capa, donde García-Monzón se familiarice con el bronce fundido y el vaciado artístico, consiguiendo obras de diferentes y variados estilos, algunas de las cuales han sido especialmente escogidas para exponer en la presente ocasión.

Paleta colorista. Guillermo Serrano de Entrambasaguas (Madrid, 1940) inicia su relación con la pintura en 1967.

De estilo depurado y pa-



'Figura Femenina III', escultura de Carlos García-Monzón.

■ La obra de Carlos García-Monzón sobresale por el ideal de serena belleza contenido en la estatuaria grecorromana y, posteriormente, neoclásica

leta colorista, juega con la temperatura del pigmento superponiendo manchas de color complementarios para realzar el tratamiento de la luz, que da como resultado el sereno sentimiento de grandeza contenido en los cuadros de los maestros im-

presionistas. En tal sentido, los grandes lienzos que Monet realizara en su casa de Giverny nos conducen a un Guillermo Serrano preocupado por profundizar en el tratamiento atmosférico y en los espacios abiertos, abstra- yendo el paisaje a manchas

de intensidad y colorido técnicamente distribuidas.

Carlos García-Monzón y Guillermo Serrano hacen grata la visita del espectador más exigente. Escultura y pintura participan de las Bellas Artes en una medida importante y por igual.

El sereno concepto de la escultura y la suave viveza del óleo, aquí se arropan y crecen mutuamente en admirable armonía.

TOMAS VERDUGO 